

En España, 4.000 ptas. trimestre
En el extranjero, 4.500 ptas. trimestre
En el extranjero, 4.500 ptas. trimestre
En el extranjero, 4.500 ptas. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, Calle del Progreso, 4, 2.º, 1.ª

LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 3.ª y 4.ª, 75 céntimos.—En la 5.ª, 50 céntimos.—En la 6.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamaciones, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII

Se publica todos los días excepto los siguientes días festivos.

GERONA, martes 17 de Mayo de 1892.

NUMEROS SUELTOS

N.º 4.685

25 céntimos.

Política Internacional.

París 13 Mayo de 1892.

SUMARIO: El entierro de las víctimas de la última explosión.—Rumores falsos.—Ravachol.—Simón.—La Vendetta.—El nuevo gabinete italiano.—La actitud de Rudini.—El tratado con España.—Las cosechas en Francia.—Europa.—América.—Los trastornos de Venezuela.

El último atentado de dinamita, vuelve a estar sobre el tapete: los heridos Hamonod y Very ya fallecieron: al primero le hicieron funerales que pagó el Consejo Municipal y un Consejero pronunció un discurso que impresionó a la comitiva. Very falleció ayer y su entierro será hoy a las doce del día y esto ha dado lugar a una polémica entre un médico-periodista que con ese carácter visitó el Hospital Saint Louis y dijo en un diario que el herido Very, si moría, era porque no se le había tratado en todo como ordena la ciencia: todos sabemos que el tal Very era precisamente tratado no solo por el Director, el conocido Doctor Peau, sino que éste llevaba su atención hasta el punto de preparar él mismo los medicamentos: esto ha hecho que el primer ayudante Mr. Camescasse haya contestado en la prensa al tal médico, diciendo son falsas sus afirmaciones de que el Consejo de Higiene se haya reunido para tranquilizar la opinión pública, no sin que antes el Dr. Peau haya felicitado a todos los facultativos del Hospital por su conducta.

En el Consejo de Ministros de ayer se acordó que Mr. Loubet represente al gobierno en el día de hoy en el entierro de Very, dar indemnizaciones a las víctimas de los petardos, presentando a las Cámaras el proyecto para su sanción, y aumentar el número y sueldo de los guardias y agentes de policía.

Corrieron rumores, de que se hizo eco *Le Petit Journal*, de que Hamonod y Gaudon, dos de las víctimas del siniestro, podían haber sido los autores del siniestro: esto ha producido aquí, que tanto gusta la novela, unas discusiones que han durado dos días; pero puede asegurarse que es obra de algún fantástico, y que la instrucción hecha sobre ambos en los primeros momentos, resultó favorable para ellos por sus buenos antecedentes.

Ravachol será conducido, regularmente en estos días a Saint Etienne, cuya audiencia quiere interrogarle acerca de dos crímenes de que es acusado y que vaya a Montbrisson, donde será juzgado por el asesinato del ermitaño, que cometió.

Su cómplice Simon (Biscuit) está ya en la prisión de la Santé, desde donde lo llevarán a Saint Martin-de-Ré, para esperar la primera conducción de deportados a la Nouvelle; condenado a trabajos forzados a perpetuidad: no quiso ni a ruegos de su madre, pedir conmutación de pena.

Se ha formado una Sociedad, que nadie firma, y lleva el título *La Vendetta*, que ha enviado una carta al órgano del anarquismo *Le Pere Peinaré*, y una circular a la prensa, diciendo que sale en defensa de la gente honrada y previene a los anarquistas hará víctima por víctima a ellos solos, sin dinamita y que para convencerse de la verdad de su venganza, les aconseja pasen lista entre ellos y busquen los que falten en el Sena.

El nuevo gabinete italiano se compondrá, según se asegura, en la forma siguiente: Presidencia y Gobernación, monsignor Giolitti; Tesoro, Perazzi; Hacienda, Sommano; Fomento, Lacava; Instrucción, Martini; Agricultura, Genala, y Estado, Brin: el ministro actual de la guerra, a quien se ha rogado continúe, insiste en retirarse y se indican a Primeranno ó Rui: pero aún no ha jurado y solo hoy debe hacerlo: la opinión ha acogido con marcado entusiasmo el nombre de Giolitti, como jefe del gobierno.

La minoría, en casa de Rudini, ha acordado no oponerse a los trabajos del nuevo Presidente y a expresado los deseos de poder aprobar su programa, que como es sabido, ha de ser de verdaderas economías: al disolverse los reunidos, dieron un voto de la más completa confianza a su jefe Mr. Rudini.

Se asegura, y el comercio en general lo agradecería, que un alto empleado financiero español, vendrá con poderes para tratar con nuestro Embajador la forma de arreglar los tratados; dícese que las mejores cosechas en Francia han perdido mucho con las últimas e inesperadas heladas, y esto puede ayudar algo a que todo se resuelva; pero no deben olvidarse las tarifas actuales y si llega el arreglo de que España ponga las condiciones necesarias y a las que tiene derecho, me ocuparé de asunto tan delicado tan luego tenga cuantos detalles espero saber con certeza.

En Buda-Pesth, los funerales de Mr. Baross han parecido un duelo nacional: el Emperador se hizo representar; estaban los ministros, los miembros del gabinete de Hungría, los de las Cámaras, el cuerpo diplomático y el cuerpo de oficiales, con muchas diputaciones; las coronas eran por cientos y el cadáver ha sido conducido al tren para ser sepultado en Illava: la bendición fué dada por el Príncipe Primado de Hungría.

Monseñor Lavigerie, aunque aún en estado grave, parece mejora: ha recobrado el uso de la palabra y sus ideas ya son más claras; sin embargo, no se cree quede como antes.

El gran duque Constantino, primo del Czar de Rusia, salió ayer para Vichy donde pasará tres semanas; el Embajador y todo el personal estaban anoche en la gare de Lyon a despedir al ilustre viajero.

El eclipse de luna tan anunciado, no se vió en París, pero en Londres fué espléndido: no se ha perdido ni un momento de vista las partes del disco, que parecían como sumergidas en la sombra geométrica de la tierra; han estado iluminadas todo el tiempo por los rayos que nuestra atmósfera desviaba de su camino, con una luz roja que proyectaba en el cono interior oscuro que sigue siempre las evoluciones de nuestro globo a la puesta del sol: solo una pequeña parte del disco, que escapó del eclipse, conservó su color natural.

El rey de Suecia, con su hijo y gran comitiva, llegó ayer a Mentou, donde pasará una temporada; siendo muy bien recibido y aclamado por aquella villa que tanto le conoce.

Un hecho vandálico se cometió ayer en el salón de Elyseos: una obra de pintura, de Mr. Vibert, pintor de género, titulada *Le Medecin malades*, se encontró cortada con un cortaplumas sin que se sepa quien sea el autor. El público se lamenta de un hecho tan escandaloso.

El Senado de Washington discutió ayer durante varias horas el tratado de extradición con Francia; fué votada la ratificación, pero el número de votantes no ha alcanzado mayoría; volverá a ser votada hoy.

Ayer se abrió el Congreso de Rio Janeiro: el mensaje oficial da cuenta de las buenas relaciones con el exterior y que es notable la mejora que se nota en la cuestión financiera, y termina diciendo cuenta con el precioso concurso de la Cámara para hacer mayor la protección a la industria y al comercio.

En Caracas, sin embargo de la paz que oficialmente existe, una bomba ha destruido la casa que habitaba el Ministro de Hacienda Mattos, inmediata al Consulado de Francia que también ha sufrido daños; la policía ha encontrado en las casas próximas, otra bomba, vitriolo y varios fusiles; sigue pues la paz más completa en Venezuela.

Hasta la semana próxima es suyo como siempre.—B. L. Eclair.

Desde Barcelona.

15 de Mayo de 1892.

Semana de grandes acontecimientos teatrales ha sido la que terminó ayer.

Nada menos que cuatro estrenos tuvieron lugar anoche; pero uno de ellos podríamos decir que eclipsó a los demás.

A las dos de la madrugada una gran masa de gente, que según nuestros cálculos la formaba más de dos mil personas, transcurría por las Ramblas dejando oír en su murmullo palabras sueltas que expresaban a donde iban, de donde venían y de lo que hablaban: *Breton, Garin, la sardana, éxito*, es lo que se oía decir a los que admirados salían del Liceo e iban a tributar una ovación entusiasta al insigne maestro, autor de la ópera estrenada anoche. Y si la ovación resultó verdadera y entusiasta en la calle, fué casi delirante en el teatro.

Buen número de dilettanti de los pueblos cercanos y de las ciudades de Cataluña, algunos de Madrid y muchos, muchísimos de Barcelona, llenaron la vasta sala de espectáculos de nuestro Gran Teatro, rebotando por todas sus puertas para dar su contingente a los corredores, en los que se estacionaron no pocos ávidos de oír una partitura que tan poderosamente ha venido ocupando la atención.

Me confieso inapto para juzgar una obra de las grandes proporciones de *Garin*, y más con una sola audición y en las condiciones de anoche; y aunque ya he tenido que reflejar mis impresiones en otra publicación, siento de nuevo embarazarme al hablar, siquiera sea ligeramente, de esta ópera, ante el temor de decir poco y no decirlo bien.

Es *Garin* un drama lírico al que ha sabido su autor amoldar desde dulces melodías hasta vigorosas armonías, sin mostrarse dominado por unas ni otras.

En el primer acto, llama la atención el gran coro de mujeres que entre todos los demás coros del mismo acto, todos superiores, sobresale por su corte original y por la armonía de su composición. Hay también una balada y un dúo muy melodiosos.

En mi pobre concepto, el dúo de la obra está en el comienzo del segundo acto.

Aquella invocación de tenor es de sorprendente efecto, y en ella parece haber condensado Breton toda la armonía. Antes del concertante final de poderosa orquestación y en el que se desarrolla el tema de la obra, un aria de barítono muy vigorosa nos da a conocer al personaje.

Domina en el tercer acto un gran dúo de tenor y soprano, sobresaliendo en él una frase del tenor, que forma contraste con el tierno andante de la soprano. En este acto ha encontrado el autor vasto campo en que extender su inspiración de maestro. Termina con la escena de la tempestad, en el fragor de la cual desaparecen *Garin* y *Vitilda* entre los generales y atronadores aplausos de la distinguida concurrencia.

El cuarto acto ó epílogo, que comienza con un festivo coro, forma un verdadero idilio musical. En él está la célebre sardana que produjo en el público frenético entusiasmo. Hasta las delicadas manos enguantadas de las señoras, chocaban confundidas con las nuestras para aplaudir aquella melodía popular, rindiendo así tributo al insigne Breton que nos ha ofrecido nuestro típico aire embellecido por su ingenio.

Cierra la ópera, un terceto de sentida frase, y severo canto, en el que se reproduce el principio del segundo acto.

La interpretación cabida a *Garin* ha sido perfecta. Ajuste, precisión, dicción, todo ha estado a la altura de la obra.

El tenor Garrulli ha hecho gala de sus poderosas facultades. Ha interpretado muy

bien el papel de protagonista, y ha obtenido, en él, señaladísimo triunfo. Dijo muy bien la frase a que he me referido en el segundo acto, acentuó las bellas melodías de salida, brilló en el concertante y cantó admirablemente el racconto.

Vitilda fué interpretada deliciosamente por la Sra. Tétrazini, obteniendo la más ruidosa ovación en el *adagio* del tercer acto, que tuvo que repetir.

La Sinnerberg, Degrazia y Carobbi han trabajado con inteligencia, coadyuvando al éxito.

La orquesta notable, como llevada por Breton.

Bien los coros y todo, todo muy bien.

Éxitos como el de anoche se registran pocos.

A Breton le visitó y felicitó en su cuartito, en nombre de Barcelona, su alcalde interino y se hablaba luego en el Círculo del Liceo del regalo que se le pensaba hacer para demostrarle la admiración y entusiasmo de que estamos todos poseídos.

En fin, que la nueva ópera del autor de *Los amantes de Teruel* ha sido el acontecimiento del día, y es de esperar que hoy sea el tema obligado de todas las conversaciones; y esta influencia poderosa ha llegado hasta mí, que he ocupado todo el espacio de esta carta hablando de ella; exclusivismo, que no creo condenen mis apreciables lectores.

Como, aunque bien lo quisieramos, no nos es dado a los cronistas, malos ó buenos, dividirnos, no pude asistir a la representación de la nueva obra de Angel Guimerá *L'ánima morta*, y por esto dejo para mi próxima el hablar de ella. Apuntaré, sin embargo, que según las impresiones que he recogido, es una tragedia genial, trazada con un vigor y una intensidad de colorido admirables, que tiene como toda obra humana sus lunares, que la ejecución fué débil y que se tributó una ovación a su autor.

Las mismas razones expuestas me han privado de asistir a dos estrenos verificados en el Eldorado y en el Tívoli; pero por lo que he oído contar de ellos, no lo siento mucho.

Salió para Madrid la comisión del Ayuntamiento que, presidida por el Sr. Porcar y Tío, ha ido a la corte ha gestionar varios asuntos de interés para Barcelona: la reforma de la ciudad y la agregación entre ellos.—Hay quien duda que el éxito corone su excursión, en previsión de lo cual dicen sus amigos (los de la comisión), que nada tendría que echarse en cara toda vez que viaja a sus expensas.

La cuestión obrera despierta algún chispazo aún. En San Martín de Provensals continúan aun las huelgas en las fábricas de estampados, y son diarias las batidas que da la policía a los obreros.

A juzgar por la temperatura, estamos en pleno verano y nuestras bellas paisanas ya andan por ahí luciendo los trajes propios de la estación, muy elegantes todos, que no es Barcelona ciudad que en este punto se deje eclipsar ni adelantarse.

Juan Antonio.

SOBRE HIGIENE.

El sábado último se dió una conferencia sobre la higiene obrera en el Hotel de las Cámaras Sindicales (París).

El doctor du Mesnil, Secretario del Comité Consultivo de Higiene de Francia, médico del asilo de Vincennes, y miembro de la Comisión de viviendas insalubres, ha demostrado la necesidad de elegir con gran cuidado la calle donde se deba habitar, que debe ser ventilada, bañada por el sol y cuya anchura esté en relación con la altura de los edificios.

Recientes trabajos han probado que hay más microbios en el fodo de las calles que

en el agua de los albañales.

Ha condenado de una manera absoluta las viviendas de planta baja en las grandes poblaciones, dando á sus locatarios una serie de prescripciones casi nunca observadas, aconsejando el no tener en los cuartos ni pájaros, ni perros, ni animales de ninguna clase, que vician el aire, así como el no dormir en una habitación muchos, citando con este motivo una curiosa estadística sobre la mortalidad de las personas con relación al número de piezas que ocupan, que es la siguiente:

1 pieza.....	163'5
2 idem.....	22'5
3 idem.....	7'5
4 idem.....	5'4

por 1.000 habitantes.

Según otra estadística, el término medio de la existencia para las personas que no son más que dos en una pieza, es de 47 años; para los que son de dos á cuatro en una sola pieza, 39 años; para los que son de cuatro á seis es de 37 años, y así sucesivamente.

Recomendamos á nuestros higienistas en general los anteriores datos.

Noticias locales y generales

Dijimos que la Junta provincial del Censo había acordado reintegrar en el derecho del voto que le había quitado la local de Blanes, á nuestro particular amigo don Mateo Vilá, jefe de los conservadores de aquella villa y víctima de las discordias locales en tiempo de su partido.

De la decisión de la Junta provincial se alzó la de Blanes, y la Audiencia del Territorio ha confirmado lo hecho por la Junta provincial, por lo cual felicitamos sinceramente al señor Vilá. El amigo que nos da esta agradable noticia, nos dice lo mucho que en Barcelona han trabajado el Alcalde y Secretario del Ayuntamiento de la villa, para que la Audiencia revocara el acuerdo de la provincial; pero como esto no nos llama la atención tratándose de poblaciones tan perturbadas como Blanes, baste la justicia administrada por la Audiencia, para que los amigos del señor Vilá se muestren satisfechos como se muestran.

Sólo en América ocurren ciertas cosas.

Un habitante de Peekskill, en el Estado de New-York, Mr. Barton Turner, aunque con ochenta y un años de edad, viudo de su novena mujer y padre de 17 hijos, anda en busca de una nueva Eva que consienta en ser su esposa.

Mr. Turner pasa, no sin razón en Peekskill, por haber gastado una regular fortuna en gastos de casamientos y entierros.

Este verde galanteador, dice una correspondencia de Peekskill, no entró en la carrera matrimonial hasta la edad de veintiseis años; pero después aprovechó bien el tiempo perdido. Su primera y segunda mujer, eran primas. La primera murió á los tres meses de matrimonio; pero la segunda ocupó veintinueve años la plaza que dejó vacante su prima.

Las señoras Turner, tercera y cuarta, no disfrutaron cada una más que un año de vida conyugal, y á la muerte de la cuarta, Turner reposó tres años de sus aventuras conyugales. Para poder encontrar las esposas quinta y sexta, tuvo necesidad de ir á buscarlas á Poughkeepsie, cuyas señoras pasaron á mejor vida en el espacio de dos años.

Pero las número siete y ocho hicieron el encanto de su casa durante diez años. Como había tomado la mayor parte de estas ocho esposas en localidades más ó menos distantes, mister Turner escogió la novena en Peekskill, y habiendo ido á reunirse recientemente ésta á las otras, el octogenario aspira de nuevo á la dicha de contraer sus décimas nupcias, y es probable que no tarde en hallar una nueva esposa, tal vez en Peekskill mismo, porque aún tiene una figura agradable, posee buenas rentas, y, lo que es más extraordinario, tiene fama de haber vivido sucesivamente con sus nueve mujeres anteriores en la más perfecta inteligencia.

Antes de anoche recibimos el siguiente telegrama:

Director La LUCHA.—Barcelona 15 á las 7:10 no-

che.—Corrida de toros bastante mala; cuarto y quinto regulares.—Lagarillo y Reverte bien; caballos muertos, trece; entrada regular.—Banderillas.

—A pesar de la oposición de algunos Cardenales, trátase de instalar en el Vaticano la luz eléctrica.

Hace tiempo ya que existe un magnífico ascensor; también ha sido instalado el teléfono, y no hay, por tanto, razón para no admitir la luz eléctrica.

En el cuarto del Papa hay un aparato telefónico, que en verdad funciona muy poco, porque Su Santidad apenas hace uso de él más que en casos urgentes.

El teléfono no pudo ser instalado en el Vaticano hasta después de muerto el Cardenal Jacobini, enemigo acérrimo del aparato por que temía le llamase el Papa á un más á menudo, temeroso de que lo privase de los paseos indispensables á un hombre tan atareado como siempre lo estaba, comprendiéndose, por lo tanto, su oposición.

Lo que no se explica es la que algunos hacen ahora á la instalación de la luz eléctrica, aunque sin fruto, porque no tardará mucho en lucir en aquellas suntuosas estancias la luz de las lámparas incandescentes.

—El *Semanario de Figueras* hace caso omiso del texto del panegírico del ilustrado sacerdote señor Renau que conoce el lector íntegramente, copia un snello que hace días tomamos de un colega madrileño referente al panegírico, y dice:

Por lo visto *La Lucha* tiene por catalanes de pura sangre á los que desprecian y combaten los intereses y afecciones de Cataluña. El señor Renau es bien conocido entre nosotros y lo es también su amigo el periódico que no se cansa de invocar reglas y preceptos eclesiásticos contra los sacerdotes que combaten en el pulpito los errores y heregias liberales, aplaudiendo á los que desde la misma cátedra hacen política madrileña, como podrían hacerla Cánovas ó Sagasta, y lanzan excomuniones calándose la tiara como el presbítero señor Renau. Así entienden la predicación del Evangelio los progresistas de *La Lucha*.

Éjese el lector en lo que nos hemos permitido subrayar, porque así verá con que frescura falta ese periódico al octavo precepto del decálogo. Con ese modo de raciocinar inventando lo que no existe y achacándonos lo que ni por sonación se nos ha ocurrido decir ni pensar, puede el *Semanario* embaucar á sus lectores y dárles gato por liebre á toda hora.

Si así procede con nosotros que no nos tomamos el trabajo de molestarle ¿qué no hará con los que le molestan?

Nuestros abonados que nos honran leyendo las columnas de LA LUCHA, pueden repasar la colección, ver si encuentran algo siquiera de lo que nos achaca el *Semanario*, y juzgar con entero conocimiento de causa del modo como ese semanario necedalista tiene de cumplir con su misión.

Por lo demás, ya quisieran los hombres del *Semanario* contar con sacerdotes de la ilustración y virtudes del elocuente señor Renau cuyo sermón no mienta sin duda avergonzado de conocer lo mucho que vale y sabe ese modesto sacerdote que no ha figurado nunca en la intransigencia política, por lo mismo que no hizo jamás juego para sus más ó menos ambiciones personales, de la religión de que es ministro y á la cual defiende como seguramente no comprenderán lo que todo lo subyugan á sus intransigencias interesadas y á su limitado criterio que tanta impopularidad les ha traído y tanto disgusto, pues hasta Prelados como los de Salamanca se han visto en la precisión de poner coto á esos procedimientos rebeldes, apasionados y egoístas. Combata el *Semanario* con datos y argumentos lo dicho por el señor Renau, y déjese de tonterías que lo ponen en ridículo y no olvide lo que le tenemos dicho, esto es, que nos tiene completamente sin cuidado la opinión que le merezca nuestro catolicismo, por lo mismo que se diferencia del suyo en todas sus partes. El nuestro es desinteresado, fundado en la fé y ajustado á los preceptos de la Iglesia: el suyo..... el suyo buen provecho le haga.

—Entre los manuscritos depositados actualmente en la Biblioteca nacional de París, y que deben ser impresos á sus expensas, se encuentra uno de Teófilo Gautier, titulado *Les lettres á la Presidente*, que debe ser publicado en 1920, y que se juzga como obra maestra del célebre escritor.

—Como nos había dicho el interesado, ayer mañana presentó en esta Principal de correos el Contratista interino de la conducción de Girona á San Feliu de Guíxols, una exposición diciendo, que si dentro del plazo improrrogable de tres días no se le satisfacen los ocho meses que se le deben, dejará de prestar servicio.

Ante este propósito, la Principal telegrafió inmediatamente á la Dirección General y trasladó el oficio del Contratista al señor Gobernador quien, según tenemos entendido, se dirigió también á la Superioridad.

De modo, que si no se asegura el pago al reclamante, pasado mañana quedarán sin correspondencia las poblaciones importantes todas de esa línea, si el Contratista cumple la amenaza.

—El tren destinado al Emperador Guillermo, en el que hace más de tres años que viene trabajándose, está ya concluido.

Se compone de 12 coches, que se comunican por medio de corredores. El salón-biblioteca está cubierto de tapicerías de los Gobelinos, procedentes del palacio de Charlottenburg, y el comedor tiene los paños y el mobiliario de cocina. Hay un salón enteramente tapizado, así como su mobiliario, de satén blanco, y dos vagones arreglados para los niños y su servidumbre; un salón de recepciones con grupos y estatuas de mármol; un lujoso departamento para fumar y tres cámaras-dormitorios, cada una con su pequeño gabinete-tocadore con sus bañeras. Además, tiene una gran cocina y diversos departamentos para la servidumbre.

El tren cuesta más de tres millones de francos.

—Lo recaudado por Consumos, en los días 13, 14 y 15 del actual, asciende á 1.089'56 pesetas.

—La cosecha de pasa en Corinto, en Grecia, que en 1859 subió solamente á 33.950 toneladas, se elevó de 42.800 á 65.794 toneladas en los años 1860 á 1870; pero ya en 1878 alcanzó aquella producción á 100.700 toneladas, y en 1884 á 133.036. Desde ese año ha ido en disminución la producción de aquella buscada fruta de Grecia, en tales términos, que en 1887 bajó á 127.300 toneladas, y en 1890 á 101.400.

—Hasta *El Orden* de Figueras se molesta con nosotros y nos achaca propósitos que no hemos podido abrigar. Véase:

El jueves contestamos á una impertinencia de *La Lucha* de Girona con el humor de quien, quedando sin tajada, se ve precisado, solo por un acto de cortesía, á satisfacer la curiosidad de aquel que come á sus barbas y á dos carrillos. Más como se complacía en remachar el clavo, achacándonos de paso una inconsecuencia que no recordamos haber cometido, agradeceremos al apreciable compañero ahonde aun un poquito más, y le contestaremos debidamente.

Ante todo, un ruego al apreciable compañero y es, que desde hoy en adelante tenga, y con él tengan entendido todos nuestros colegas, que *LA LUCHA* tiene el propósito firme de no faltar nunca á sabiendas á ninguno de sus compañeros y, por tanto, que si nos leen con prevención, den por retirada cualquiera frase que inconscientemente escribamos y que molestarles pueda, pues cuando hemos querido herir, lo hemos hecho siempre de frente y nunca á traición ni con solaperia.

Dicho esto, no tomamos en cuenta la impertinencia que nos achaca *El Orden*, y la inconsecuencia que le ha herido en nuestra pluma, se debe á la que creemos existe en aquellos que, pidiendo uno y otro y otro día economías, no las admiten cuando estas alcanzan á molestar sus intereses; y conste también que *LA LUCHA* no se suma en el número de los que han pedido esas economías, pues siempre ha creído que ciertas supresiones son contraproducentes por lo mismo que hay economías que resultan caras.

—Ya teníamos noticia del casamiento y el bautismo en velocipedo, y nos faltaba saber la del entierro, que al fin llegó.

Un habitante de Baltimore, ferviente velocipedista, dejó consignado en su última voluntad el deseo de que sus funerales fuesen exclusivamente velocipedicos, y sus herederos lo han respetado.

El ataúd que estaba colocado sobre un

triciclo ricamente tapizado de negro, iba precedido de un numeroso grupo de músicos montados en bicicletas tocando una marcha fúnebre. Los ocho hijos del difunto, cinco hijas y tres hijos, según al féretro acompañados más de 200 personas en bicicletas.

—Se halla gravemente enfermo en Madrid, nuestro paisano el catedrático, decano de la facultad de Medicina, D. José de Letamendi. Deseamos su alivio.

—Según las noticias ayer publicadas por algunos periódicos de Barcelona, resulta que el candidato monárquico señor Sedó ha triunfado en la elección de un Diputado por el distrito de Tarrasa, mientras que de los datos de los demás aparece vencedor el candidato republicano señor Jover.

No hemos de tardar en salir de dudas.

—Adelanta rápidamente en su convalecencia, el escribano de este Juzgado nuestro particular amigo D. Carlos Crehuet, quien abandona ya el lecho á ratos. Escusamos decir lo mucho que nos alegramos.

¿Qué opinan de ella los médicos?
(Desconfiar de las imitaciones.)

Valencia 27 de Mayo de 1887.

Muy Sres. míos: Repetidas veces he comprobado los buenos efectos de la *Emulsión Scott*, y cuantas veces la he usado en niños escrofulosos ó raquíticos y en personas de constitución delicada y enfermiza, mi satisfacción ha sido grande por haber correspondido siempre los resultados á la esperanza; que en este preparado tengo puesta, así es que no me canso de aconsejar á mis enfermos la *Emulsión Scott* como tónico reconstituyente, y por ser uno de los preparados que mejor tolera el tubo digestivo, pudiéndolo tomar aun las personas de estómago delicado. El gran libro donde deben esculpirse todos los hechos clínicos es la observación médica; fundado en esta gran novedad, me permito instigar á mis compañeros para que la usen, seguro que obtendrán resultados satisfactorios.

Dr. JUAN TORRES LÓPEZ

NOHERLESOOM.

En el número anterior, al finalizar la reseña de la primera quincena de Mayo, dejamos indicada una depresión oceánica que llegaría al archipiélago inglés el día 15 y que sería poco sensible en España.

En cambio la ejércera de consideración otra que será una tempestad procedente del Atlántico que el martes 17 empezará á llegar á nuestro Continente, penetrando su centro por el golfo de Gascuña.

Esta tempestad, reforzada unas veces y en lucha otras con la indicada, constituirá el período más agitado y desapacible en esta segunda quincena de Mayo.

El martes 17 empezará á penetrar por el golfo de Gascuña la tempestad oceánica principiando el mal tiempo en la Europa occidental, donde ocasionará lluvias y tormentas, con vientos de entre SO. y NO.

A España llegará también del 17 al 18, produciendo mal tiempo, lluvioso, tempestuoso y desapacible, con vientos de entre NO. y SO.

La situación atmosférica se modificará sensiblemente el jueves 19, pero complicándose más á consecuencia de la aparición por el Atlántico de nuevos elementos perturbadores que aportará la tempestad, ciclónica, que anteriormente hemos descrito en términos generales.

De modo que, mientras en dicho día 19 se encontrará el centro tempestuoso hacia el golfo de Génova, avanzará por nuestro SO. la invasión oceánica más importante de esta quincena.

En nuestra Península se reflejará también el jueves 19 esta situación atmosférica de lucha de fuerzas; siendo demas importancia la influencia del Mediterráneo que la del Atlántico, por cuyo motivo las lluvias y las tormentas se desarrollarán con más intensidad en las regiones del NE. y Levante. Temporal en el mediterráneo.

El viernes 20 quedará más libre la acción de las corrientes atmosféricas procedentes del Atlántico, cuyo centro tempestuoso estará situado hacia los parajes de Madera. Desde allí extenderá su influencia á nuestra Península, ocasionando lluvias, que serán bastante generales, con vientos de entre SO. y O. También producirá algunas tormentas y temporal en el Océano y en el Mediterráneo.

Antes de llegar á nuestra Península la tempestad del Atlántico, sufrirá el 19 una bifurcación, dividiéndose en dos ramas: una que se dirigirá hacia el golfo de Gascuña, y otra que pasará al S. de nuestra Península.

Según se vé, la base de este centro tempestuoso se encontrará el sábado 21 cerca del estrecho de Gibraltar, desde donde extenderá su acción sobre nuestra Península.

Las fuerzas de los centros tempestuosos si-

tuados en el golfo de Gascuña y a la entrada del Mediterráneo influirán, ya aisladamente, ya combinadas, y aún en oposición, para que dicho día 21, lo mismo que el 20, sean los más lluviosos y tempestuosos de esta quincena. Los vientos serán variables, predominando los del SO. y S. en la región meridional y los de entre SO. y NO. en las demás zonas. Continuará el mal tiempo en nuestros mares.

La segunda mitad de esta quincena tendrá un carácter diferente de la anterior, en cuanto a la disposición dinámica de las corrientes atmosféricas y sus efectos. Estas, según se ve, tendrán la dirección NO.-SE., pasando sus centros al N. de nuestra Península, de donde resultará el predominio del carácter anticiclónico de las dos invasiones oceánicas, que han de contribuir a que no sienta por completo el tiempo, sino que se mantendrá variable en algunos de los días comprendidos desde el 22 al 28.

En nuestras regiones, pasará más cerca el centro tempestuoso: partiendo el martes 24 del S. del Archipiélago inglés, Canal de la Mancha y mar del Norte, llegará el miércoles 25 al golfo de León.

La última invasión oceánica que ocurrirá en esta quincena será la que, siguiendo también la dirección NO.-SE., penetrará por las Islas Británicas, encaminándose por la Europa central hacia el Norte de Italia.

La acción de este cambio atmosférico será, como el anterior, anticiclónico para nuestras regiones, sintiéndose principalmente su influencia en las del Norte y Nordeste, por donde con especialidad se extenderán las lluvias, dominando los vientos de entre NO. y NE.

Los tres últimos días del mes serán los más propios de la estación.

IAL SANTO! IAL SANTO!

Los vecinos de ésta, que los chicos de la prensa hemos dado en la dulce manía de llamar coronada villa, estamos braman-do, y con el alma en un hilo..... braman-te.

A lo mejor está V. durmiendo a pierna junta...—supongo que V. no es cojo y que no tendrá solamente una pierna suelta,—soñando tal vez, que se ha muerto el caso-ro, o el sastre, o que le ha caído a V. el gordo; y el criado—suponiendo que se per-mita V. el lujo de tener criado—lo des-pierta aceleradamente.

Usted piensa que han volado la casa, que el anarquista *Pini*, ha vuelto a hacer otro pinjito, o algo semejante, y salta en calzoncillos de la cama.

Pero ese salto no tiene nada de particu-lar; cuando salta V. bien, es cuando el garçón le participa la triste nueva de que tiene V. la casa invadida por *esos*, los tan

conocidos como «deseados» *isidros*.

En el pasillo siéntese ruido de gente que habla alto, abre y cierra puertas, en-terándose de todo, y se pasea y brinca co-mo si estuviera en la dehesa.

Usted pide la «gracia» de los invasores, y mientras se pone precipitadamente los pantalones y la camisa, procura recordar de qué conoce V. a la familia cuyo nom-bre le acaba de decir el criado.

—Los señores de Gatigurrea, han di-cho? Pero señor, qué Gatigurreas son es-tos, que yo no me acuerdo de ellos? Oye, tú; ¿no vendrán equivocados? ¿Han pre-guntado por mí? Diles que yo no conozco a ningunos Gatigurreas, ni he oído en mi vida tal apellido.

—Señor, dicen que son de su pueblo de V. y cuasi parientes.

Antes de que V. vuelva de su asombro, los paisanos asoman la cabeza por la puer-ta de la alcoba, y se lanzan súbitamente hacia V. para estrujarlo entre sus amoro-sos brazos.

—No tengo el honor de conocerles—dice V. al fin, hecho una fiera, si logra us-ted salir con vida de las extremosas cari-cias de los forasteros.

—¡Anda! ¡qué gracioso!—dicen—¡qué no nos conoces! ¡Si yo soy Tomás Gatigu-rrea, el albéitar de Pozodulce, y en vida de tus padres he sido yo siempre quien ha herrado a todas las caballerías de tu fami-lia!

Ante recuerdo tan delicado V. se con-vence y se resigna, y hasta acaba V. por creerse pariente de ellos, por lo menos pri-mo.

A mí me ha caído en suerte—vamos al decir—una familia que no me la merezco. D. Lucas y la señora de D. Lucas, la niña y el novio de la niña. «Yo, inocente en paz vivía,» cuando ayer mañana, están-dome afeitando tranquilamente, me sentí estrujado por D. Lucas, que me puso pri-mero las manos en los ojos y gritó: ¿me conoces?

Yo creí que el autor de la broma era Ro-dríguez, un pupilo que vive en la misma casa, y estuve a punto de tirarle un tajo con la navaja de afeitar que aún conserva-ba en la mano.

—¿Con que no me conoces?—siguió di-ciendo D. Lucas, destapándose los ojos y apretándose fuertemente contra su co-razón.

De vez en cuando me cogía por los hom-brós y me separaba un poco, como para contemplarme bien; y luego volvía a abra-zarme con todas sus fuerzas, y a llamarme

monín y otros excesos.

—¿Si me habrá parido a mí este hom-bre?—pensé yo aturrido por aquellas de-mostraciones de cariño.—¿Quién será este tío? Porque al pronto no recordé: me pare-cia haber visto aquella fisonomía en algu-na parte; debajo de una albarda, por ejem-plo, pero no caía; cuando me caí de espal-das fué cuando el ex-gobernador—porque D. Lucas ha sido Gobernador—me explicó quién era, con quién venía y a lo que ve-nían.

—¡Ah! fuera están mi mujer, Estrella, y mi hija, Estrellita: ¡quieres verlas?—me preguntó, estrujándose nuevamente y dándome un pisotón terrible.

—No, no: ya las he visto, dije yo: son-riendo como el que se coje los dedos en una puerta.

Desde el nefasto día en que llegaron a mi casa, ni como, ni reposo. Se levantan a las cinco de la mañana, y entran todos en mi cuarto, y empiezan a hacerme cos-quillas en los pies y a echarme agua por la cara, para despertarme, porque dicen que el madrugar es muy sano; y que a quien madruga Dios le ayuda. En vano les digo que en Madrid no hay donde ir a las cinco de la mañana, y que además es muy cursi levantarse antes de las doce.

—¡Nada, nada! ¡Arriba holgazán!

¡Las cinco y cuarto, y todavía en la ca-ma! ¿Cómo queréis tener salud con esta vida?

—¡Pero, D. Lucas, si he venido de la redacción a las tres de la madrugada.

—Sí, sí, de la redacción. De ver a algu-na prójima. Tú crees que yo no sé la vida que hacéis en Madrid? Cuando yo era Go-bernador... ¡Ah! Verás, te contaré una aventura que...

—D. Lucas, haga V. el favor de no per-vertirme.

—No seas tonto, pues verás...

—Que llamo a su mujer y a su hija de V. y le hego ver las Estrellas...

Y así llevo quince días, sin vivir, ni más, como dijo el otro. Aparte de los disgustos que a veces me ocasionan las ocurrencias de la familia, que suelen ser peregrinas, como de *romeros*, que vienen a la Rome-ria del Santo.

—Oye tú—me dijo el primer día que fuimos a la pradera, parándose delante de un puesto de botijos, el Secretario del Juz-gado de mi pueblo, que vino también «al Santo» el año pasado,—fíjate en *ese*: es el Diputado que hemos sacado en el distrito.

Y tuve que hacer esfuerzos sobrehuma-nos para convencerle de que no era, de

que no podía ser el mismo, y de que el parecido que observaba no era más que un aire de familia.

Siquiera con D. Lucas no me dá ver-güenza ir por ahí, porque en el tiempo que ejerció el cargo de Gobernador, adquirió modales finos y se hizo buena ropa. Pero con el Secretario iba siempre en ridículo.

—¿Es tío tuyo?—me preguntaban con sorna los amigos en el café,—y yo me ha-cía el distraído y no contestaba. El Secre-tario no cesaba de hacerme preguntas:

—¿Quién es ese que te ha saludado?

—¿Cuál? Aquel del pelo largo.

—Sí.

—Pues, un dibujante, *Mecáchis*.

—Parece un músico italiano.

—Y aquél otro del rincón, ¿es Martínez Campos?

—¡Cá, hombre! ¡si es el maestro Mar-qués!

—Oye, oye, y siendo Marqués, ¿se ha metido a maestro?

D. Lucas vino a despertarme esta ma-ña para decirme que su familia deseaba que la llevase a Toledo.

—¿Y para qué quieren Vdes. ir allá?—pregunté yo casi de mal humor.

—Hombre? ¿te parece regular que es-temos en Madrid y nos vayamos sin ver la silla primada?

—Pues para eso no hay necesidad de ir a Toledo; porque para *primada*... ¡la que yo estoy haciendo!

Luis Villanar.

15 Mayo 1892.

Movimiento de población.

Día 15.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 0.

Muertos.—Jaime Bargell, 43 años.

Día 16.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 2.

Muertos.—Margarita Gol, 78 años.—Igna-cio Trinchet, 78 años.—MATAS.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY.

San Pascual Bailón, cf.

TELEGRAMAS.

Madrid 15.—Tan pronto como el Sr. Salmeron presente la renuncia del sueldo, que cobra por el cargo de catedrático, la Comisión de incompatibi-lidades presentará dictamen aprobando el acta del distrito de las Alpuéras.

Se comenta el resultado del lance entre los Sres. Gasset y Zúñiga. Es indudable que el Sr. Gaset era más diestro en el manejo del sable. Al capitán Zúñi-ga le tocó por suerte el batirse en representación de la oficialidad del regimiento de Cuenca, a pesar de que hacía muy pocos días que había ingresado en el mismo.

El Sr. Gasset tocó cinco veces al capitán Zúñiga; pero solo de plano.

Se comenta una carta que el general Sanchez Bregua ha publicado en *El Liberal*, mostrándose partidario de la amortización de parte del ejército, pero pidiendo que se esulte detenidamente el plan para llegar a ella.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 392 —

tado en nuestro corazón. Quien sabe, como decía Joeelyn, si el pájaro que cae del nido junto al dintel de la puerta, será el mas dicho-so de toda la empolladura?

—Teneis razon, señor, dijo Genoveva des-calzándose y poniéndose un poco seria, como si hubiera comprendido, a pesar suyo, la justicia de mi observacion, y sintiendo, sin embargo, aquel plazo de veinticuatro horas, que demoraba en otro tanto tiempo la impa-ciencia que tenia por hablar con Lucia de aquel niño, a quien adoraba ya, y a quien temia perder de nuevo. Teneis razon, me di-jo: voy a despertar al bueno del señor *la Cho-che*. Le llaman así a causa del collar de cas-cabeles y campanillas que pone al cuello de su mula, y que hace que oigan de lejos por donde va a través de la nieve. Justamente volvió anteayer de Gresiyaudan, y tendrá descansada la caballería.

CXL.

A los pocos minutos al niño estaba acosta-do y dormido: el señor *la Choché* levantado,

— 393 —

el viaje convenido con él para ir a buscar la mujer del calderero al *Gros-Soyer*, y la mula ensillada con un albardón cubierto con una manta para que a la vuelta se sentara la mu-ger. No tardé en oír sonar las campanillas de la mula alejándose hacia Saboya.

Me fui a dormir tambien algunas horas. En cuanto a Genoveva, tal calentura de emo-cion tenia, de incertidumbre y esperanza, lu-chando en su corazón, que no quiso salir de la cocina donde dormía el niño; lo único que hizo fué sentarse en una silla junto a la cama donde descansaba el muchacho, para mirarlo de continuo como si temiera que se le esca-para durante el sueño.

Creo que así debió pasar todas las horas de aquella noche.

CXLI.

Antes que el día iluminara claramente las copas de los árboles, haciéndolas destacar en el azul del cielo, Genoveva, que no se atrevia a llamarme, pero que deseaba sin embargo darme un aviso, armó tal ruido en la casa,

— 396 —

CXLII.

En lo mas alto nos hallamos una especie de desvan, formado por tablas de pino mal unidas entre si, que por todo mueblaje tenia cuatro ó cinco tablas de cama con sus co-rrespondientes jergones y algunas sillas. So-lo la puerta daba ventilacion a este cuarto abrasador, calentado por las acres emanacio-nes de la cuadra que estaba debajo.

Un quinqué redondo, colgado del techo por una cuerda, y en el que ardía un pedazo de torcida, iluminaba aquellos camastros. To-dos estaban vacíos, excepto el último que da-ba junto a la pared. La luz del quinqué per-mitia distinguir sobre él, y bajo la ropa, las formas de un cuerpo, y sobre la almohada la palida cabeza del pobre enfermo.

—Soy yo, padre, gritó el chico, arrojándo-se sobre la cama y enlazando sus brazos al cuello del moribundo.

—¡Ah! ¿eres tú? respondió con voz apaga-da por la enfermedad, y que parecia desper-tarse del fondo de un sueño febril. ¿Dónde es-

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tan a menudo afligen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre, con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aún a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL, RELATIVA AL USO DE DICHS MEDICAMENTOS.

ENVOLVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO. Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Proesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

LA TORRE DE NESLE

NOVELA HISTÓRICA DEL TIEMPO

DE LA REINA MARGARITA DE BOGONA, POR G. LE FAURE Y PEDRO DELCOURT

ILUSTRACIONES DE JOSE ROY.

Esta novela representa el éxito más grande que ha tenido las publicaciones de este género, gracias a su asunto histórico siempre palpitante y al talento de los autores en relatar los hechos con un interés cada vez más creciente. Las ilustraciones, debidas al lápiz del Sr. D. José Roy, uno de los más afamados dibujantes de nuestro siglo, hacen ver que son magníficas y de un gusto exquisito, como éstas son en gran número, resulta un libro de los más agradables; la traducción, hecha con el mayor esmero por el distinguido escritor D. Ildefonso Bermejo, permite que esta obra pueda figurar dignamente en todas las bibliotecas; LA TORRE DE NESLE es de las obras que quedan, dado su carácter histórico. Si tendrá interés LA TORRE DE NESLE, que con motivo de la Exposición Universal de París de 1889 se ha construido EXPROFESO LA TORRE DE NESLE, idéntica a la del tiempo de Doña Margarita, con las torres, precipicios, etc., etc., a fin de que el público pueda juzgar de los misterios que allí han ocurrido; esto es una prueba evidente del interés que se debe tener en conocer la historia de aquel tiempo. La impresión y el papel corresponden a tan importante publicación.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 10 pesetas. Precio de cada cuaderno de 10 entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta. PRECIO de la obra completa: En rústica, 26 pesetas en Madrid, 28 id. en Provincias; En tela a la inglesa, 28-50 pesetas en Madrid 30-50 en provincias.

Código Civil

COMENTADO Y CONCORDADO. EXTENSAMENTE CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN, OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLÆ.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3-50 en provincias, dirigiéndose a D. Luis Martínez, calle del Correa 4-3.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.

BIBLIOTECA DE BELIAS ARTES.

VERSIÓN CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.º, compuestos de 300 a 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica. 4 pesetas.

Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro. 5 pesetas.

Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen. 0-75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»

En Preparación: Historia de la música, El mueble y La tapicería.

CARNE y QUINA
El Alimento más reparador, unido al Tónico más energético.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la anemia y el debilitamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias, prevencidas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de QUINA de AROUD.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 103, rue Richelieu, Succesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Aguas minerales del Musel GIRON.

PROPIETARIO: D. Iñonso García Morales.

Estas aguas—que no lo curan todo, porque en los tiempos modernos no existen panaceas—sobre todas las conocidas, las más mineralizadas. En la anemia, clorosis, dispepsia, corea y otras afecciones, son de éxito seguro y se emplean en uso interno y externo. El precio de cada botella de a litro es de 75 céntimos de peseta.

El propietario contesta a cuantas preguntas se le hagan, sobre estas aguas, que se venden en muchas armacias, y al por mayor en la droguería de E. Carreño (hijo), Gijón, desde donde se envían los pedidos a España y América.

Enfermedades Secretas

CAPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Curan sin excepción los Flujos agudos ó crónicos. La Academia ha otorgado 100 Curas sobre 100 enfermos tratados. Bajas la Firma de Raquin y el Sello oficial del Gobierno francés.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, F. St-Denis, París. y en todas las Farmacias del Globo.

Se necesita un Aprendiz en la Imprenta de este Diario.

PAPEL

Lo hay para vender en la Redacción de este diario a precios limitados.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pahi, Paciano Torres y Marti y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música, etc. etc.

ra, ó mas bien escala de madera, que subía á los cuartos de los arrieros, de los tragneros y demás que se detenían en la posada.

El muchacho parecía estar muy impaciente por ver á su padre. Sin embargo, antes de subir el primer escalón se paró, y volviéndose á Genoveva con aire misterioso que contrastaba no poco con la graciosa sencillez de su rostro, la dijo en voz baja:

—Señora, no habéis á mi padre de lo que os he dicho de mi primera madre, ni de mi segunda y tercera madre; Lucía no lo quiere. Me ha dicho que me abandonaría en el camino el día que hablara á su marido de esto, porque no es necesario que sepa que yo he tenido muchas. Dice que esto le causaría pesares y disgustos.

Genoveva y yo nos miramos, admirados de la precaución de Lucía y de la prudencia del niño. Prometimosle silencio absoluto sobre sus confidencias de la vispera, que su sencillez nos reveló, y subimos la escalera.

que, comprendiendo aquella llamada indirecta, me eché de la cama, donde me había acostado vestido. Fui á la cuadra donde tenía el caballo: lo ensillé y arreglé: estendí sobre la silla un gran cobertor de lana: hice subir en él á Genoveva con el chico á quien llevaba abrazado; coji con la derecha el remal de la cabezada, la escopeta con la izquierda, y ya charlando, ya callando, caminamos así hasta Voiron, adonde llegamos á medio día.

CXLII.

El muchacho, cuya memoria parecía conservar todas las piedras del camino y todas las puertas, nos guió hasta una miserable posada que había en el arrabal de Lyon. Entramos en un gran patio, lleno de carros, de galeras y caballos, que llevaban á beber, en el cual reinaba una confusión y en cuya habitación ó piso bajo se oían resonar de cuando en cuando el choque de los vasos y los cínicos juramentos de los carreteros.

Iba el chico delante de nosotros. Detúvose en el fondo del corral á lo último, bajo un cobertizo de donde arrancaba una escale-

para que la llevés á Voiron á ver á su marido, que acaso no se despedirá de ella para tan largo viaje como tú crees.

Al decir esto Genoveva, se empezó á quitar sus zapatos y á calzarse otros mucho mas gordos. Yo la detuve.

—No, la dije, Genoveva, ni vos ni el chico ireis. Voy á despertar á uno de los vecinos que conoce el país: le pagaré su viaje y el de su mula, para que vaya á buscar á la mujer del calderero al Cros-Soyer. Al volver traerá á esa pobre mujer en la caballería y mañana, antes de anocheecer, estarán ya aquí.

Vos acostareis á esa pobre chica que se está cayendo de cansancio y de sueño; al rayar el día, montareis vos y él en mi caballo, que es muy manso, y al cual yo mismo llevaré de la brida. Nos aparemos juntos en Voiron: el chico nos llevará á la casa en que ha dejado á su padre enfermo, y yo haré que la vea un médico amigo mio. Vos cuidareis al marido de Lucía como habeis cuidado á tantos otros: su mujer vendrá á consolarle, si es que muere, ó á llevarsele, si es que se salva, y vos pondreis en claro con esa buena mujer el misterio que el rostro de ese niño ha desper-